

EL ORGULLO Y LA SUMISIÓN: Ester 6.6-9

Tenemos un problema en nuestra iglesia (y es un pecado).

- Es un problema que se está saliendo en varios niveles de nuestro ministerio (desde los primeros cursos del discipulado, hasta las áreas de servicio y aun en el liderazgo).
- Este problema estorba. Estorba la obra de Dios. Estorba el cumplimiento de la misión de Dios.

Entonces, voy a predicar esta mañana sobre el problema.

- Y si usted dice: “Él está molesto conmigo por algo que yo hice...” - Tiene toda la razón.
- Varias personas han hecho y dicho varias cosas esta semana pasada (en varias ocasiones) y estas cosas se deben únicamente al problema sobre el cual voy a predicar esta mañana.

Además, debido al pasaje que nos toca esta mañana, yo creo que Dios permitió que todo esto saliera esta semana...

- ...para mostrarme a mí el problema y para que nosotros (todos) lo veamos esta mañana.
- Así que, voy a predicar sobre el problema. Voy a tratar de mostrarles lo que Dios piensa del asunto.

Esta mañana quiero predicar sobre el orgullo y la sumisión.

I. (v6-9) El deseo de Amán: ¡Quiere ser rey!

- A. (v6a) El rey quiere honrar a alguien y le pide a Amán su consejo de cómo hacerlo.
- B. (v6b) Y Amán dice en su corazón: “¡Soy yo! No hay nadie más que merece la honra más que yo.”
- C. **Note en primer lugar, entonces, EL ORGULLO de Amán.**
 1. Él quiere la honra.
 2. Él quiere la distinción.
 3. Él quiere el reconocimiento.
 4. Amán es egoísta. Sólo piensa en sí mismo. Sólo quiere para sí mismo. “Todo se trata de mí.”

D. (v7-9) Note en segundo lugar LA FALTA DE SUMISIÓN de Amán.

1. Quiere la gloria del rey (su vestido real).
2. Quiere el prestigio del rey (el caballo en que el rey cabalga).
3. Quiere la autoridad del rey (la corona).
4. Quiere los derechos del rey (que todos se sometan a él, hasta “el más noble”).
5. Quiere el reconocimiento del rey (quiere lucirse delante de todos).
6. AL GRANO: **¡Amán quiere ser rey!**
 - a. NO QUIERE SOMETERSE A NADIE (prefiere que todos se sometan a él).
 - b. Quiere estar encima de todos.

E. Ud. debería ver este principio y entenderlo bien porque Amán vive en usted (creyente o no).

1. Amán quiere el trono. Amán quiere dirigir. Amán quiere controlar. Amán es “YO QUIERO”.
2. AMÁN QUIERE SER EL PRIMERO (y primero delante de todos, en público, reconocido).

F. ¿De dónde viene este espíritu (esta actitud, esta naturaleza) en nosotros?

1. ¿Viene de Dios? ¿De dónde viene, entonces?
2. (Juan 8.44) Estos “deseos” (orgullo, jactancia, egoísmo, soberbia, prepotencia, falta de sumisión) vienen de nuestro primer padre espiritual.
3. (Isa 14.12-14) ¿Cuál fue “el pecado original”? ¡EL ORGULLO!
 - a. La jactancia. La soberbia. La prepotencia. La falta de sumisión...
 - b. “YO MANDO AQUÍ... YO QUIERO LUCIRME DELANTE DE TODOS...”
 - c. Es diabólico. Es de Satanás. Viene de su primer “padre espiritual”, el diablo. Es Amán.
4. Si usted tiene problemas de...
 - a. Orgullo y Jactancia: quiere honra, distinción, reconocimiento delante de los demás...
 - b. Falta de sumisión: quiere mandar, quiere controlar, no quiere que nadie esté dirigiéndolo...
[Y OJO: ¡SÍ! TENEMOS PROBLEMAS CON ESTO (y problemas serios).]
 - c. Entienda esto:
 - i. Amán está controlando su vida. Usted está andando en la carne, en el viejo hombre.
 - ii. ¡Y TODOS LO VEMOS! Sólo usted está engañado.
 - **Lo vemos en su boca que no puede controlar... en su comportamiento... en sus acciones... y en sus decisiones...**
 - iii. Porque por el fruto se conoce el árbol, y por lo que yo he visto esta semana, **TENEMOS PROBLEMAS**.

G. Muchos están andando llenos del viejo hombre (Amán) y no del Espíritu.

1. Porque: (Rom 8.9) El Espíritu Santo dentro de nosotros es el Espíritu de Cristo.
2. Dígame usted, entonces: ¿Cómo es Cristo? ¿Cómo era Cristo en Su primera venida?
 - ¿Orgullosos... jactanciosos... soberbios... prepotentes... rebeldes... bocóns...?

II. El ejemplo de Cristo: ¿Quiere ser rey?

A. Cuando Cristo Jesús vino a este mundo, ¿buscó Su propia gloria? ¿Buscó su propio bien?

B. (Mar 10.45) Cristo vino para servir, NO PARA SER SERVIDO.

1. No vino para ponerse encima de todos, para que todos le sirvieran a Él.
2. Vino como SIERVO. Vino para SERVIRNOS A NOSOTROS.
3. Este es el Espíritu que vive en nosotros.

C. (Flp 2.5-8) Siendo Dios, Cristo tenía todo el derecho de ser soberbio y jactancioso.

1. Pero, ¿qué hizo? Se despojó a sí mismo. Se humilló. Y sirvió a nosotros (voluntariamente).
2. Este es el Espíritu que vive en nosotros.

D. (Juan 13.1-5) Jesús vino para lavar nuestros pies.

1. Dígame usted: ¿Me lavaría usted a mí los pies ahora frente a toda esta gente?
2. ¡Cristo lo hizo! Aun lavó los pies de Judas, el traidor. Este es el Espíritu que vive en nosotros.
3. (v12) ¿Sabe lo que Él hizo? (...v13-14...)
4. (v15) ¡NOS DIOS UN EJEMPLO! para que hagamos como Él hizo.
 - a. Este es el Espíritu que vive en nosotros.
 - b. Debemos servirnos los unos a los otros... ...en humildad y sumisión...
 - c. El orgullo, la soberbia, la prepotencia, la jactancia, el egoísmo... son del diablo, son de la carne (de Amán)... no son de Dios (del Espíritu que vive en nosotros).
5. (v16) Usted no es mayor pero el problema es que usted se cree mayor. Por tanto, (v17) No es una sorpresa que usted tiene problemas en su vida y no “bienaventuranzas”. ¡No lo hace!

E. (1Cor 1.26-29) Una prueba de su carácter (de su orgullo):

1. ¿Se somete usted, contento y tranquilo, a otros que no son tan “fuertes” o tan “preparados” como usted?
2. ¿O es que **su boca** (jactancia y soberbia) y **su comportamiento** (la falta de sumisión humilde) descubren la carnalidad que hay en su vida?
3. Téngalo por seguro: [Este principio es una ley natural.]

Dios puede usar (y usará) al débil y “necio” mucho antes que al jactancioso, soberbio, prepotente orgulloso.
4. (1Cor 2.1-5) Yo quiero hacer la obra del ministerio con gente así.
5. (1Cor 3.1-3, esp v3) Porque lidiar con gente así es un bostezo.

¿Dónde está Cristo? ¿Dónde está la humildad? ¿Dónde está la sumisión?

- Debería poder verlo en los “cristianos” (“pequeños Cristos”), porque debería ser “cristianos” (“pequeños Cristos”).
- ¡Pero no lo veo! Sólo veo a Amán...
Quiere la gloria... el prestigio... la autoridad... los derechos... el reconocimiento público...
- No quiere la humildad... el servicio... la sumisión... (una obra sin reconocimiento).

Hay 2 Proverbios que destacan la lección para nosotros esta mañana: Proverbios 18.12 y 29.23.

- En ambos, una mitad (la primera) se trata de “Amán” y la otra (la última) se trata de Cristo.
¿Cuál mitad se aplica a usted?

Como una iglesia, estamos fracasando en la misión que Dios nos ha dado porque como una iglesia no somos humildes ... no somos sumisos.

- Como una iglesia, somos orgullosos, egoístas, soberbios, prepotentes, jactanciosos... carnales.
- Qué Dios tenga misericordia de nosotros. Y qué nos dé palo hasta que nos arrepintamos... hasta que nos sometamos el uno al otro... hasta que seamos dignos del nombre que llevamos: cristiano
- Hasta que vivamos Filipenses 2.1-5. Porque no hemos llegado todavía (estamos bien lejos).